

Durango, SLP y Querétaro comienzan a atraer recursos extranjeros

# Entran más al nearshoring

Las empresas destinarían hasta 10 mil mdd en relocalizarse

REFORMA / STAFF

Durango, San Luis Potosí, Querétaro y Yucatán se unieron a Nuevo León, Coahuila y Chihuahua como los Estados más populares para atraer las inversiones por nearshoring, según un reporte de GBM.

En algunas de esas entidades se ha disparado la demanda de energía eléctrica, que es necesaria para procesos industriales

El reporte indicó que diversas empresas extranjeras han anunciado planes para invertir e instalar parte de sus cadenas de producción en México.

Dichas inversiones po-

drían superar los 10 mil millones de dólares, de acuerdo con los montos reportados por las propias compañías.

GBM también mencionó que algunos indicadores económicos han comenzado a mostrar tendencias favorables relacionadas con el nearshoring. Por ejemplo, la contribución del sector manufacturero al PIB nacional pasó de 15.7 por ciento en 2019, a 16.6 por ciento para 2022.

La casa de bolsa consideró que entre las emisoras favoritas para salir beneficiadas del nearshoring destacan Grupo Industrial Saltillo (GIS), líder en la producción de autopartes en Norteamérica, y Nematik, fabricante de autopartes que tiene más de 50 por ciento de participación de mercado en la producción de carcasas para motores.

Así como Vesta, pues las empresas que lleguen a México van a necesitar naves industriales.

No obstante, si no se realizan cambios estructurales en política pública, infraestructura y riesgos climáticos como la escasez de agua, el beneficio del nearshoring en México será limitado, advirtió, por su parte, Moody's.

Para la calificadora, el crecimiento económico del País con la relocalización no será de más de 2 por ciento sin los cambios.

“Aunque algunos sectores se beneficiarán inmediatamente de las expectativas de nearshoring, las barreras estructurales existentes limitarán el potencial del nearshoring para elevar por sí solo las perspectivas de crecimiento relativamente bajas de México.

“La actual política energética del País ha dañado la confianza de los inversionistas y ha creado incertidumbres regulatorias constantes”, aseguró.

Además, la infraestructura nacional de transmisión eléctrica presenta niveles de congestión cada vez mayores que limitan la conectividad interregional.

Mientras que la escasez de agua en los centros industriales mexicanos más cercanos a Estados Unidos desalienta una mayor inversión en nearshoring.

Para Moody's, el potencial de inversión nearshoring de México aumentaría con una política pública que priorice la generación renovable y fomente la participación privada.

CON INFORMACIÓN DE AZUCENA VÁSQUEZ

